



Alberto Zum Felde

**REYLES, Carlos** (1868-1938). Narrador y ensayista. Nació y murió en Montevideo. Hijo de Carlos Reyles, hacendado poseedor de una de las más grandes fortunas existentes en el país en el siglo pasado y cuya acción ruralista se caracterizó por la modernización de los medios de explotación agropecuaria, y de María Gutiérrez. Realizó estudios como pupilo en el Colegio Hispano-Uruguayo pero no cursó estudios universitarios. Cuando en 1886 murió su padre, quedó como heredero único de una enorme fortuna que, al contraer enlace con Antonia Hierro, afamada artista lírica madrileña, pasó a administrar libremente. De acuerdo con los que sabía íntimos deseos de su padre, tomó a cargo la dirección del establecimiento ganadero "El Paraíso", a fin de continuar la obra ruralista de su progenitor, pero, al mismo tiempo, urgido por su vocación literaria, escribió y publicó su primer ensayo novelesco, **Por la vida** (1888), que apenas editado retiró de circulación, procurando destruir la totalidad de las copias realizadas. Seis años después, publica su primera novela valiosa: **Beba** (1894), con la que consigue atraer la favorable atención de críticos y lectores. Temáticamente, la citada novela constituye una indagación en el mundo rural uruguayo realizada desde una perspectiva nueva en la novela nacional. Hasta entonces, y de acuerdo a lo que subraya Alberto Zum Felde en su **Proceso intelectual del Uruguay**, la novela nacional había reflejado "la vida de la estancia primitiva, la égloga salvaje del pastoreo, con sus manadas cimarronas y sus gauchos bravíos", mientras que en **Beba** se ofrece el cuadro de "la ganadería anglo-criolla, con sus intensificaciones técnicas y sus hábitos europeos". En esta novela son asimismo evidentes dos trazos característicos del mundo novelesco reyleano: su apasionado interés en el buceo psicológico de los personajes y su tendencia a utilizar el mundo imaginario para poner en acción una ideología que los personajes encarnan a través de un dialéctico juego de oposiciones. En **Beba**, Gustavo Ribero, estanciero progresista, dedicado a la creación de una estancia modelo, y Beba misma, que comparte sus afanes, encarnan ese idealismo práctico característico del pensamiento reyleano, mientras que los demás personajes —la familia Benavente, el caudillo Quiñones— son expresión del espíritu regresivo y la rutina sin imaginación. Dos años después de la publicación de **Beba** inicia Reyles la de sus **Aca-**

demias (*Primitivo*, 1896, *El extraño*, 1897 y *El sueño de rapiña*, 1898) en las que se propone transmitir "hasta los más débiles latidos del corazón moderno, tan enfermo y cansado". Esta inmersión en el corazón de la sensibilidad fin de siglo encuentra su expresión más madura en la segunda novela larga de Reyles: *La raza de Caín* (1900) que es, a la vez, una continuación y una modificación de la labor emprendida en las *Academias* (que son, además, manifestaciones iniciales del modernismo narrativo en la literatura platense). Continuación, porque ahonda en el análisis del corazón moderno; modificación, porque el narrador varía su postura estimativa. Al respecto, es significativa la actitud asumida frente a un personaje, Julio Guzmán, que de *El extraño* pasa a *La raza de Caín*. En *El extraño* es evidente que el novelista se identifica afectiva e ideológicamente con su personaje, mientras que en *La raza de Caín* se da una implícita solución condenatoria a la vida del mismo. Por lo demás, *La raza de Caín* es una de las novelas uruguayas donde se hace un más profundo sondeo en la vida síquica de los personajes. Tras la publicación de esta novela, intenta Reyles la acción política: funda, en 1901, el Club Vida Nueva a través del cual procura superar los antagonismos de los partidos tradicionales del Uruguay. Fracasado el movimiento, edita un folleto, *El ideal nuevo* (1903), donde reclama la unión de las fuerzas económicas del país y que será el fundamento de la creación, más tarde, en 1915, de la Federación Rural. Un ensayo filosófico, *La muerte del cisne* (1910), y una novela *El Terruño* (1916), encuentran sus raíces en la acción política, social y económica intentada por Reyles. En el primero de estos dos libros, que tiene páginas de espléndida calidad literaria, expone un pensamiento que engrana con el energetismo científico materialista y propugna un vitalismo ético voluntarista; en el segundo, hace vivir sus ideas a través de los agonistas narrativos y logra una novela en la que no falta el élan épico que da lugar a uno de los mejores momentos de la obra: la muerte del caudillo Pantaleón. La primera guerra mundial impuso a Reyles una revisión de algunas de sus ideas. Esa revisión quedó expresada en sus dos *Diálogos olímpicos* (*Apolo y Dionisos*, 1918; *Cristo y Mammon*, 1919), en los cuales matiza, y en algunos aspectos modifica su postura ideológica de *La muerte del cisne*. La siguiente obra de Reyles es *El embrujo de Sevilla*

(1922), generalmente considerada como su obra maestra. Para Alberto Zum Felde, esta novela del toreo y del "tablao", del cantejondo y del baile flamenco es la novela culminante de Carlos Reyles. La brillantez estilística de *El embrujo de Sevilla* y la realización magistral de algunos episodios (descripción de El Tronío, café de baile y cante flamencos, y la de la Plaza de Toros en el día de gran corrida y de la Proce-sión del Viernes Santo) pueden confirmar la aseveración anterior. La elaboración de su obra literaria no impidió a Reyles continuar su actividad como hacendado ni la realización de frecuentes viajes a Europa hasta que, hacia fines de la década del veinte, disminuida enormemente su fortuna, debió radicarse en su país natal. Nombrado asesor literario de la Comisión Nacional del Centenario (1929-1930), planeó el ciclo de conferencias que se publicaron bajo el título *Historia sintética de la literatura uruguaya* (1931). En 1932 se le designó para desempeñar la Cátedra de Conferencias de la Universidad, a la que renunció para que la ocupara nuevamente su anterior titular, Dr. Carlos Vaz Ferreira. Fue designado, en 1936, Presidente del Servicio Oficial de Difusión Radioeléctrica, cargo que ocupaba al morir. En sus últimos años publicó una nueva novela, *El gaucho Florido* (1932) y dos libros de ensayos: *Panoramas del mundo actual* (1932) e *Incitaciones* (1936). Póstumamente se editaron *A batallas de amor... campos de pluma* (1939), novela, y *Ego sum* (1939), ensayos. En relación con la fortuna literaria de Reyles, Carlos Martínez Moreno ha señalado que "recogió en sus días (con la casi solitaria excepción de Alberto Zum Felde) un escrutinio de críticas complacientes", pero, agrega, "Reyles es objeto hoy de una preterición indisimulable en los gustos y preferencias de los críticos literarios". La observación es exacta, aunque cabe observar que en gran parte esa crítica adversa está prejuiciada por una notoria antipatía hacia el hombre Reyles y su condición de poderoso hacendado. Juzgada con ecuanimidad, no es arriesgado afirmar que la obra de Reyles, aunque no exenta de fallas como la de todo escritor, es uno de los orbes literarios sobresalientes de la cultura uruguaya de la primera mitad del siglo XX. Creó un válido mundo imaginario, con muchos personajes vistos en profundidad y con auténtica vida novelesca (aunque, eso sí, se puede señalar que las partes superan al todo, ya que las grandes situaciones

tienen una dimensión no lograda en la estructura total de la obra en que se encuentran); estructuró un cuerpo ideológico muy personal y digno de meditación, aun cuando no se compartan todos sus puntos de vista; trabajó con devoción su instrumento expresivo y logró lo característico del verdadero escritor: estilo propio.

A.S.V.

**BIBLIOGRAFIA: NARRATIVA:** *Por la vida*, Montevideo, 1888. *Beba*, Montevideo, Dornaleche y Reyes, 1894. *Academias*: I. *Primitivo*, Montevideo, Dornaleche y Reyes, 1896; II. *El extraño*, Madrid, 1897; III. *El sueño de Rapiña*, Montevideo, Dornaleche y Reyes, 1898. *La raza de Caín*, Montevideo, Dornaleche y Reyes, 1900. *El terruño*, Montevideo, 1916. *El embrujo de Sevilla*, Madrid, Calpa, 1922. *El gaucho Florido*, Montevideo, 1932. *A batallas de amor. . . campos de pluma*, Buenos Aires, Sopena, 1939. **ENSAYO:** *El ideal nuevo*, Montevideo, Dornaleche y Reyes, 1903. *La muerte del cisne*, París, Ollendorff, 1910. *Diálogos olímpicos*: I. *Apolo y Dionisos*, Buenos Aires, Peuser, 1918; II. *Cristo y Mammón*, Buenos Aires, 1919. (De ambos *Diálogos* se hicieron dos ediciones simultáneas: una de lujo, con ilustraciones de López Naguil, y otra popular). "El nuevo sentido de la narración gauchesca" en *Historia sintética de la literatura uruguaya*, Montevideo, Comisión Nacional del Centenario, 1931. *Panoramas del mundo actual*, Montevideo, 1932. *Incitaciones*, Santiago de Chile, Ercilla, 1936. *Ego sum*, Buenos Aires, Sopena, 1939. *Cuentos completos*, Montevideo, Arca, 1968.

**REFERENCIAS:** A. Ardao, *La filosofía en el Uruguay en el siglo XX*, México-Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1956. M. Benedetti, "Para una revisión de Carlos Reyles", en *Marcel Proust y otros ensayos*, Montevideo, Número, 1951. O. Crispo Acosta (Lauxar), *Carlos Reyles. Definición de su personalidad. Examen de su obra literaria. Su filosofía de la fuerza*, Montevideo, Barreiro y Ramos, 1918. A. Guillot Muñoz, "Estudio sobre Carlos Reyles", en *Historia sintética de la literatura uruguaya*, tomo I, Montevideo, Comisión Nacional del Centenario, 1931. *La Cruz del Sur*, Número de homenaje a Carlos Reyles, Montevideo, abril-mayo 1931. G. Guillot Muñoz, *La conversación de Carlos Reyles*, Montevideo, Instituto Nacional de Investigaciones y Archivos Literarios, 1955. A. Lasplaces, *Opiniones literarias. Prosisas uruguayos contemporáneos*, Montevideo, C. García, 1919. J. Lerena de Blixen, *Reyles*, Montevideo, 1943. L. Luisi, "Carlos Reyles novelista" en *A través de libros y autores*, Montevideo, Nuestra América, 1925. C. Martínez Moreno, prólogo a *La raza de Caín*, Montevideo, Biblioteca Artigas, 1965. Idem, *Los narradores del 900: Carlos Reyles (Cap. Oriental No. 16)*, Montevideo, CEDAL, 1968. L.A. Menafra, *Carlos Reyles*, Montevideo, Universidad de la República, 1957. R. Mirza, *Reyles y la novela*, Mon-

tevideo, Ed. Ciencias, 1982. A. Rama, prólogo a **El terruño y Primitivo**, Montevideo, Biblioteca Artigas, 1953. W. Rela, prólogo a **Beba**, Montevideo, Biblioteca Artigas, 1965. Idem, **Carlos Reyles, guía bibliográfica**, Montevideo Ulises, 1967. J.E. Rodó, **La vida nueva. I. (El que vendrá, La novela nueva)**, Montevideo, Dornaleche y Reyes, 1897. Idem, "La raza de Caín" en **El mirador de Próspero**, Montevideo, José María Serrano, 1913. J. Valora, "El extraño" en **La Razón**, Montevideo, 16/XI/1897. A.S. Visca, "Tres formas de la narrativa rural", en **Aspectos de la narrativa criollista**, Montevideo, Biblioteca Nacional, 1972. Idem, "Carlos Reyles ensayista" en **Ensayos sobre literatura uruguaya**, Montevideo, Ediciones del Sequicentenario, 1975. A. Zum Felde, **Proceso intelectual del Uruguay y crítica de su literatura**, Montevideo, 1930.